

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS VILLA CLARA**

**Título: La religiosidad popular y el sincretismo religioso como parte de la idiosincrasia cubana del siglo XXI.**

**Autores:**

Gabriel Alejandro Hernández Aguila.<sup>1</sup>Carlos Miguel Campos Sánchez.<sup>2</sup>Yosmay Saiz Santiesteban

<sup>1</sup>Estudiante 4to año de Medicina AA3 de Oftalmología . Universidad de Ciencias Médicas Villa Clara.

<sup>2</sup>Estudiante 5to año de Medicina. ING de ORL. Universidad de Ciencias Médicas Villa Clara.

<sup>3</sup>Especialista en Filosofía e Historia. Profesora Asistente. Universidad de Ciencias Médicas Villa Clara.

*“Cuba es un ajiaco. Ante todo una cazuela abierta. Eso es Cuba, la olla puesta al fuego de los trópicos... Cazuela singular la de nuestra tierra, que ha de ser de barro, muy abierta. Luego, fuego de llama ardiente y fuego de ascua y lento, para dividir en dos la cocedura: tal como ocurre en Cuba, siempre a fuego de sol pero con ritmo de dos estaciones, lluvias y seca, calidez y templanza. Y ahí van las sustancias de los más diversos géneros y procedencias. La indiana nos dio el maíz, la papa, la malanga, el boniato, la yuca y el ají picante... con carnes de jutía, de iguanas, de cocodrilos, de majas, de tortuga... Los castellanos desecharon esas carnes indias y pusieron las suyas. Ellos trajeron con sus calabazas y sus nabos, las carnes frescas de res, los tasajos, las cecinas y el lacón. Y todo ello fue a dar sustancias al nuevo ajiaco de Cuba. Con los blancos de Europa, llegaron los negros de África y estos nos aportaron guineas, plátanos, ñames y su técnica cocinera. Y luego los asiáticos con sus misteriosas especies de Oriente; luego los franceses con su ponderación de sabores que amortiguó la causticidad del pimiento salvaje; y los angloamericanos con sus mecánicas domésticas que simplificaron la cocina y quieren metlizar y convertir en caldera de su “estandar” el cacharro de tierra que nos fue dado por la naturaleza junto con el fogaje del trópico para calentarlo, el agua de sus cielos para el caldo y el agua de sus mares para las salpicaduras del salero. Con todo ello se ha hecho nuestro nacional ajiaco. Y en todo momento el pueblo nuestro ha tenido, como el ajiaco, elementos nuevos y crudos, acabados de entrar en la cazuela para cocerse... y allá en lo hondo del puchero, una nueva masa ya osada, producida por los elementos que al desintegrarse en el hervor histórico han ido sedimentando sus más tenaces esencias en una mixtura rica y sabrosamente aderezada, que ya tiene su carácter propio de creación. Mestizaje de cocinas, mestizaje de razas, mestizajes de culturas. Caldo denso de civilización que borbotea en el fogón del Caribe...*

*Acaso se piense que la cubanidad haya que buscarla en esa salsa nueva y sintética succulencia formada por la fusión de los linajes humanos, desleídos en Cuba; pero no, la cubanidad no está solamente en el resultado sino también en el mismo proceso complejo de su formación, desintegrativo e integrativo, en los elementos sustanciales entrados en acción, en el ambiente en que se opera y las vicisitudes de su transcurso”*

*Fernando Ortiz. 1940*

## **Resumen:**

**Introducción:** Cuba descubierta en 1492 y colonizada a partir de 1511 vio la afluencia de negros africanos, españoles e ingleses que coexistieron con los indios que ya habitaban la isla, todos partícipes directos del proceso de transculturación; fueron estos hombres, con sus creencias, padres de lo que hoy conocemos como sincretismo religioso. **Objetivo:** identificar las diferencias entre las religiones que confluyen en Cuba y caracterizar el panorama idiosincrático cubano del siglo XXI. **Metodología:** se realizó un estudio descriptivo en 106 voluntarios de la Universidad Médica de Villa Clara desde mayo a julio de 2021, a los cuales se les aplicó una encuesta solicitando datos sobre sus creencias religiosas y actitudes ante el panorama idiosincrático cubano en el siglo XXI y se aplicó una revisión de documentos religiosos e históricos. **Resultados:** se encuestaron un total de 106 personas de las cuales 86(81,13%) refiere creer en un ser sobrenatural, de los cuales 20(18,87%) no practican ninguna religión, la creencia más practicada es el catolicismo seguida del cristianismo protestante y la regla de Ocha con 30(28,3%); 19(17,92%) y 15(14,15%) individuos respectivamente; sin embargo 88(83,02%) afirman que el creer en algo los ha ayudado alguna vez en su vida y 74(69,81%) conservan estampillas o accesorios religiosos en sus casas además de que 56(52,83%) afirman haber asistido al menos una vez a una actividad religiosa en días señalados. **Conclusiones:** Cuba es un ajiaco cultural, aun cuando se demuestren las diferencias entre las religiones que confluyen, tendrá elementos que indiscutiblemente son imposibles de borrar.

**Palabras clave:** idiosincrasia, sincretismo religioso, religiosidad popular

## 1. Introducción

El ser humano en su afán por encontrar significado a su existencia ha buscado, a través de la historia, respuestas que le ofrezcan sentido y fortaleza para vivir su vida con toda la realidad que esta presenta. Esto lo podemos constatar en la historia de todos los pueblos. Cada uno ha tratado de explicar los fenómenos externos e internos y relacionarlos, de algún modo, con una fuerza o ser que esté por encima de ellos.

Desde los comienzos mismos de la humanidad ya el hombre miraba a las alturas buscando, más allá de sí mismo, una presencia que lo alentara y protegiera de todo mal. Cada cultura acondicionada por las circunstancias particulares de donde nació y se desarrolló fue tejiendo una serie de intermediarios que los pusieron, de una forma u otra, en contacto con ese Ser Supremo.

La religión es uno de los componentes de la sociedad que al tiempo refleja la realidad externa de un modo peculiar y tiende a explicarla y darle sentido a las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza. Es, por tanto, una forma de la conciencia social, una parte de vida espiritual de los sujetos creyentes y un fenómeno social que incide en diferentes campos de la actividad de los hombres cumpliendo variadas funciones sociales y en el individuo, es parte de la cultura humana y cultura en sí misma. De este modo la religión se interrelaciona con otros fenómenos y en esa constante conexión mutua se genera, reproduce y modifica (González Tamayo, 2018).

Cuba, descubierta en 1492 y colonizada a partir de 1511, vio la entrada de esclavos africanos desde 1515 procedentes principalmente de la cuenca del Congo, Nigeria, Angola y el Calabar. Su número fue creciendo durante los siglos XVI, XVII, XVIII y primera mitad del XIX. Fueron subastados y más tarde destinados al barracón, al cañaveral, a las minas y en el mejor de los casos al servicio doméstico. Estos negros traían sus creencias en sus dioses u orishas y fueron confluyendo con los indios que ya habitaban la isla, los ingleses y los españoles. Estos hombres fueron partícipes en el proceso de transculturación, en el surgimiento de una nueva cultura, que va a tener rasgos de los progenitores, pero que se diferencia de ellos por las peculiaridades que marcan su identidad.

Al caminar por las calles cubanas, vemos en algunas salas imágenes de San Lázaro, Santa Bárbara, la Virgen María en advocaciones<sup>1</sup> de la Caridad, de Regla y la Merced; muchas de estas imágenes se encuentran en un lugar digno, acompañadas de flores,

---

<sup>1</sup>advocación: se integran a la visión de María, madre del Niño Jesús, a través de distintas denominaciones en diferentes puntos geográficos y toponímicos de acuerdo a la expansión del cristianismo.

vasos de agua y algunas ofrendas como caramelos, miel de abeja, merengue, una copa de vino tinto. También encontramos muñecas vestidas con trajes blancos, amarillos o azul. Si visitamos el Santuario de Regla en La Habana, un día 8 cualquiera, en su pequeño templo nos encontraremos a muchos creyentes que visten de azul y en su cuello llevan collares de diversos colores y al pasar junto a las imágenes los tocan en señal de respeto y veneración. En las calles, nos encontramos con personas vestidas de blanco, que si son mujeres llevan turbante y si son hombre llevan una gorra blanca, al saludar no dan la mano, sino cruzan los brazos e inclinan la cabeza y traen en su cuellos collares de cuentas blancas, azules, amarillas, rojas, son los “iyawó” o “yawó” que viven su año de iniciación (Moreno Téllez, 2018).

Caemos en cuenta de la presencia en nuestro entorno de religiones populares o de pueblo que se vienen transmitiendo de padres a hijos. Muchas de estas personas se consideran católicas, están bautizadas en la Iglesia, bautizan a sus hijos; asisten a los templos a las fiestas de los santos de su devoción, para celebrar misas por sus difuntos, pero a la vez practican “su religión”, donde buscan protección y amparo ante los problemas, las enfermedades y las inseguridades de la vida surgiendo el término de religiosidad popular que va de religiosidad popular católica a religiosidad popular sincrética, encontrándose dentro de ellas personas que tienen creencias religiosas y conciencia de cercanía. En la actualidad, el fenómeno de la religiosidad popular es claro en el pueblo cubano y presenta un grado de difusión y vitalidad creciente. Este fenómeno cultural y religioso a la vez, se da extensión entre las más variadas capas y sectores de la sociedad.

Por otra parte, los negros africanos que traían sus creencias como se dijo anteriormente desde el principio fueron llevados por los españoles a recibir la fe católica, eran bautizados masivamente y vivían alejados de todo tipo de instrucción religiosa. Ellos siguieron dándole culto a sus deidades; pero como no podían hacerlo públicamente por los castigos que recibían, lo hacían escondidos, y comenzaron a adorar en el santo católico al *orisha* africano. Lo hicieron de manera curiosa: empezaron a conocer la historia de los diferentes santos del Santoral Católico, relacionándolos con el *orisha* que tuviera rasgos parecidos en su vida. Así, cuando visitaban los templos de los blancos; al parecer rezaban a los santos, pero en realidad lo estaban haciendo a sus *orishas*. En un principio, esto fue hecho de manera consciente; los negros esclavos sabían que tal santo no era su *orisha* pero hacían esto como una forma de simular y poder dar culto a sus dioses traídos desde África, ya que para el africano su religión es una de las cosas imprescindibles de la vida; pero con el tiempo fueron olvidándolo. Al surgir nuevas generaciones, unieron estas dos religiones -la católica y las africanas- lo que dio lugar a una nueva religión: las conocidas Religiones Afrocubanas, que se encuentran extendidas en nuestro pueblo. Fueron estos hombres de África con sus creencias ancestrales, padres de lo que hoy conocemos como sincretismo religioso. Muchos factores culturales,

sociales y políticos intervinieron en los procesos de sincretización, en el cuál prácticamente nunca llegan a borrarse los elementos iniciales implicados en ese proceso sino que quedan fundidos en uno solo totalmente nuevo (Rodríguez Dago, 2009).

El estudio de estos fenómenos ha proliferado, trabajos con seriedad y rigor tratan el tema, mientras que otros lo hacen de manera folklórica, pintoresquista, o desde la óptica del practicante inmerso en estos cultos. Por todo esto se originó la realización de esta investigación con los **objetivos** de identificar las diferencias entre las religiones que confluyen en Cuba y caracterizar el panorama idiosincrático cubano del siglo XXI.

## **2. Metodología**

Se realizó un estudio descriptivo en 106 voluntarios de la Universidad Médica de Villa Clara desde mayo a julio de 2021, a los cuales se les aplicó una encuesta solicitando datos sobre sus creencias religiosas y actitudes ante el panorama idiosincrático cubano en el siglo XXI y se aplicó una revisión de documentos religiosos e históricos.

Todos los datos obtenidos se almacenaron en una hoja de cálculo del tabulador electrónico Excel 2016, luego exportados al paquete de programas estadísticos SPSS, versión 21.0 para Windows, con el cual fueron procesados según el tipo de variable y los resultados expresados en tablas y gráficos para su mejor comprensión.

Entre las consideraciones éticas para el desarrollo de esta investigación se cumplieron las siguientes:

- Respeto por los principios bioéticos de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia.
- Solicitud del autorizo a las personas jurídicas para la inclusión en el estudio y el manejo de la información que custodian.
- Responsabilidad del investigador ante la confiabilidad de los datos y resultados obtenidos.
- Publicación de los resultados solo con el consentimiento de las personas jurídicas implicadas en la investigación.
- Proteger a los investigadores de ataques injustificados.

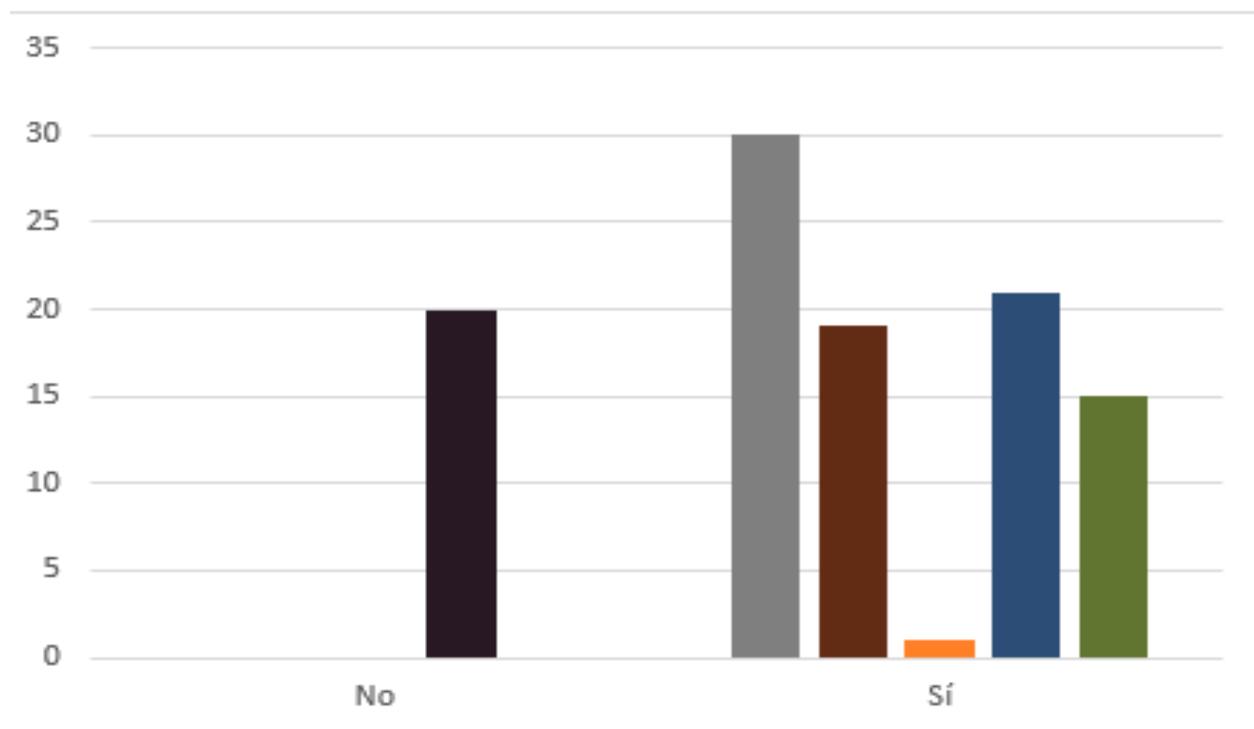
## **3. Resultados y discusión**

En el cuadro religioso cubano actual, intervienen un conjunto variado de expresiones religiosas de distintos orígenes históricos (catolicismo, 54 denominaciones evangélicas o protestantes, la religión yoruba o santería, la Regla Conga o Palo Monte, Sociedad Secreta Abakuá, el espiritismo en tres vertientes fundamentales y el judaísmo entre otras). Las creencias religiosas brindan compensación, satisfacción y autoafirmación frente a problemas que afectan social e individualmente lo que los convierte en una vía

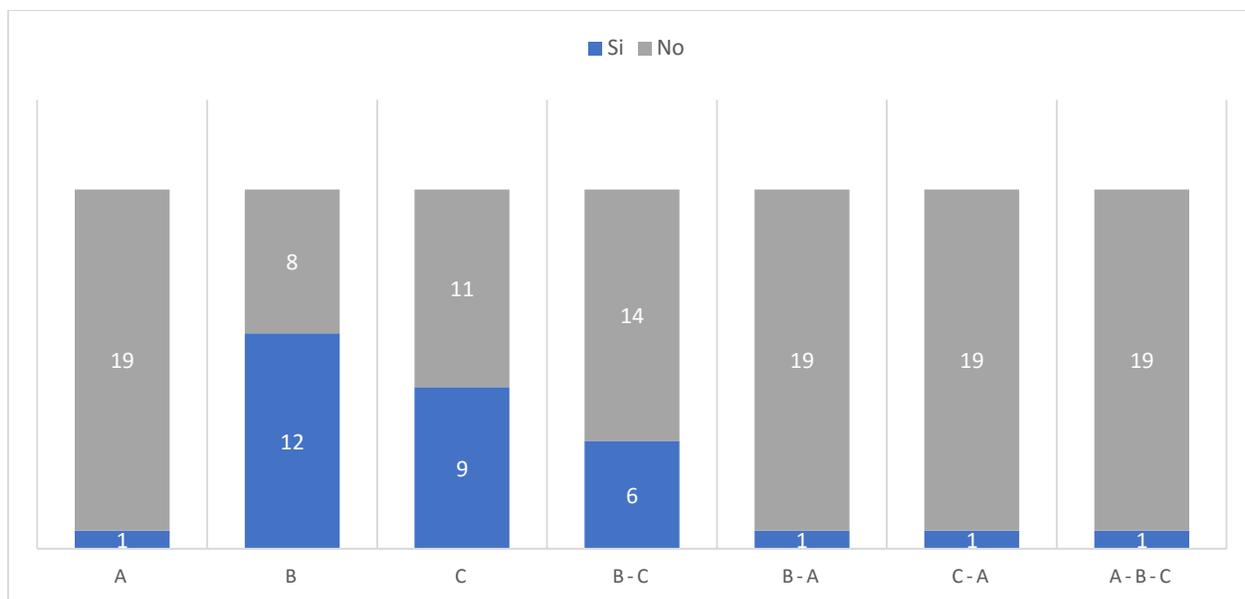
para liberar tensiones, buscar apoyo y tranquilidad. Varios estudios han demostrado que hay personas que en la medida en que se les incrementan sus problemas van mostrando una línea decreciente en la producción y creatividad de vías y alternativas para enfrentarlos que llega en las ocasiones de mayor conflictividad a reducirse a opciones religiosas que implican pasividad y conformismo (González Tamayo,2018).

El presente estudio tomo como muestra a 106 voluntarios de la Universidad Médica de Villa Clara a los cuales se les aplicó una encuesta solicitando datos sobre sus creencias religiosas y actitudes ante el panorama idiosincrático cubano en el siglo XXI.

En la **Gráfica 1** se demuestra la distribución de los 106 encuestados, teniendo en cuenta sus creencias, la heterogeneidad de edades , 20(18,87%) no son creyentes (en negro), entre los 86 creyentes (81,13%) se encuentran 30 católicos (34,88%) (en gris), 19 cristianos protestantes (22,09%) (en carmelita), 15 santeros (17,44%) (en verde), 1 espiritista (1,16%) (en naranja) y 21 (24,41%) (en azul) no profesan ninguna religión específica, aunque en determinadas situaciones, toman indistintamente conductas asociadas a esas religiones.



**Gráfica 1:** Distribución de los encuestados según creencias



**Gráfica 2:** Actitudes de Religiosidad Popular

En cuanto a la **Gráfica 2** se demuestra el nivel de Religiosidad Popular en el total de no creyentes (20), en azul los que si practican ciertas acciones propias de los religiosos y en gris los que no lo hacen. Las tres primeras columnas indican la asistencia a templos en días señalados y festividades religiosas(A), los que bautizan a sus hijos(B) y los que conservan figuras e imágenes religiosas(C). Las cuatro siguientes columnas representan las combinaciones posibles entre la práctica de estas acciones. Se observa que un número no despreciable de individuos aun cuando se identifican como no creyentes realizan actividades propias de religiones específicas.

En este sentido se hace evidente la necesidad del acercamiento a la religiosidad popular a través de las experiencias cotidianas que se expresan conscientemente en sus producciones sociales y por ende, el individuo se socializa, aprende e interioriza el contenido, forma y valores desde las creencias en lo sobrenatural, en la fe y en nexos sobrenaturales estructurados simbólicamente, como proceso de autoreproducción social dotado de sentido para encontrar soluciones dentro de la propia sociedad.

Aparecen en los hogares, principalmente ciudadanos, elementos ornamentales relacionados con la mitología religiosa como las famosas litografías: el Ángel de la Guarda, Sueños con Ángeles, Sagrado Corazón de Jesús y otras imágenes del santoral católico: Santa Teresa, San Judas Tadeo, la Virgen María en sus diversas

sincretizaciones. Estas ilustraciones gráficas constituyen hasta la actualidad elementos del patrimonio familiar, no siempre reconocidos como parte de la identidad cultural del cubano (Toranzo y Montero, 2021).

Sierra Torres, G. (2016) plantea que estas personas no tienen conciencia de cercanía al catolicismo pero en diferentes momentos:

- Acuden a los templos a bautizar por varios motivos:
  - Tradición familiar.
  - Es algo bueno.
  - Se lo aconsejaron.
- Piden misas por sus difuntos
- Piden oraciones medallas, crucifijos y los llevan consigo.
- Acuden a los Santuarios a pagar una promesa.
- Conservan y veneran una imagen religiosa en sus casas.
- Acuden a templos en días o tiempos señalados.
  - Virgen de la Caridad, 8 de septiembre.
  - San Lázaro, 17 de diciembre.
  - Navidad.
  - Domingo de Ramos.
  - Santa Bárbara, 4 de diciembre.

Por otra parte, Rodríguez Dago, (2009) plantea que nuestra religiosidad popular está muy marcada por la piedad popular del sur de España, de la zona de Andalucía y gira en torno de estos ejes fundamentales:

I. Destinatarios de la piedad popular:

- Dios:
  - Se cree en su existencia.
  - Es el todopoderoso .
  - “El gran poder de Dios”, se le invoca y se le adora.
  - Se ve como juez que castiga
- Jesús:

- Alguien poderoso.
- Es el Justo Juez.
- Poco conocimiento del misterio de su muerte y resurrección.
- Gran identificación con el Cristo crucificado y doliente.
- La Virgen y los santos:
  - Mediadores poderosos, a veces se piensa que tienen poder propio.
  - Se invoca a María como madre. Las advocaciones marianas no son comprendidas.
  - Se venera y teme a los santos, no se busca ejemplaridad en sus vidas.

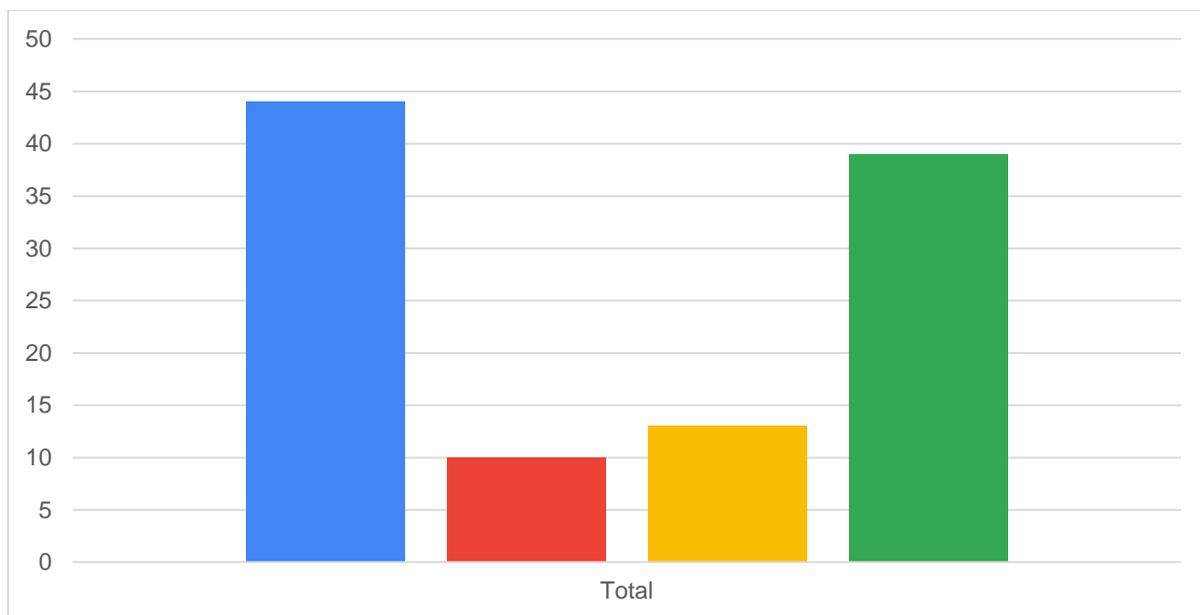
## II.Los lugares:

- Los santuarios populares juegan un papel importante, como lugar de encuentro y de peregrinación, para pedir o cumplir promesas, con cierto temor de que si no se cumplen podrían ser castigados.

## III.Los objetos sagrados:

- Gran Respeto a las imágenes religiosas, las tocan, las veneran , las miran a la cara para hacer oración
- Las ofrendas que se le presentan: velas, flores, dinero.

La **Gráfica 3** hace referencia a los criterios del total de encuestados sobre las diferencias entre las religiones que confluyen en Cuba y se ubicaron de la siguiente manera: los que refieren encontrar algunas diferencias entre esas religiones (en azul) representan el 41,5% del total de encuestados, los que no encuentran relación entre las religiones (en rojo) representan el 9,43%, los que refieren que son totalmente diferentes (en amarillo) representan el 12,26% y los que encuentran cosas en común entre las religiones (en verde) representan el 36,79%. Con esto demostramos cuan arraigado está en el cubano como ente social ese resultado del proceso de transculturación: el sincretismo religioso. La mayor parte del cubano, en mayor o menor medida, no es consciente de las diferencias que existen entre las religiones aún cuando su mezcla en tiempos de esclavitud haya resultado en las características de la religiosidad cubana.



**Gráfica 3:** Criterios de la población cubana acerca de las diferencias entre las religiones que confluyen en Cuba.

Bravo et al. (s.f) plantea que el sincretismo es generalmente un instrumento para resolver contradicciones sociales y culturales, aunque más bien representaría una “solución de carácter simbólico e ideológico” que no cambia ni intenta cambiar la situación objetiva. Esta mirada requiere un abordaje dialéctico que permita reconocer e interpretar los aspectos contradictorios de estos fenómenos sociales, donde en cada uno de ellos entrarán en juego distintas fuerzas sociales y culturales que se encuentran, se chocan, se mezclan dentro de un escenario de poder.

El sincretismo consiste en la conciliación de distintas doctrinas que implica la fusión de estas. Puede ser cultural, político, lingüístico o religioso. Este último nace cuando se encuentran en una misma zona geográfica dos religiones distintas en situación de desigualdad; normalmente una es poderosa y la otra subyugada. Al producirse ese proceso, las divergencias interreligiosas desaparecieron y se fundieron en “la santería”, nombre que recibió el conjunto de prácticas religiosas afrocubanas y que hace referencia a los santos de la Iglesia católica (Saldívar y Jiayu, 2015).

La santería es una religión sincrética de orígenes africanos cuya simbolización de la muerte se manifiesta a través de una compleja estructura de deidades u Orishas. Su origen se remonta al siglo XVI y continuó hasta el siglo XIX (Feraudy, 2005) cuando se introdujeron en América un promedio de 40 millones de esclavos africanos (Aboy, 2008), mediante la “trata negrera”. La conquista española se basó en la evangelización y en la consiguiente prohibición de prácticas rituales africanas. No obstante, mediante el sincretismo, estos consiguieron conservar su tradición espiritual.

González Tamayo, I (2018) plantea que la Regla Osha o Santería es, de las religiones de origen africano, la más extendida y de mayor arraigo popular en Cuba. Su culto se basa en los orishas o deidades yorubas. Sus concepciones religiosas tienen una gran carga de elementos mítico-mágico-supersticiosos que dominan pensamiento y actuación de los creyentes. La referencia fundamental de esta religión se realiza en función de la terrenalidad, de resolver los problemas y buscar protección en el mundo de los vivos, y en este sentido juegan un papel vital los métodos de adivinación destinados a desentrañar el pasado, el presente y el futuro. Entre los principales valores religiosos para los creyentes de la Regla Ocha se encuentran, aquellos que se relacionan con la concepción del mundo de los creyentes, el comportamiento litúrgico, y los vinculados a la proyección social. A tal efecto pueden mencionarse como importantes:

- La veneración a la naturaleza.
- La connotación otorgada a sus creencias y prácticas religiosas, tanto en lo que se refiere a la fortaleza que conceden a su fe, como en el respeto hacia sus normativas religiosas. El reconocimiento y defensa del grupo religioso como familia religiosa.
- La concepción de que un individuo apoyándose en sus deidades puede intervenir en el curso de los acontecimientos.
- El afán de conocimientos, sobre todo religiosos.
- El deseo de lograr el reconocimiento social de la imagen del creyente en esta religión.
- El establecimiento de buenas relaciones humanas.
- El reconocimiento de la necesidad del trabajo.
- El papel que le otorgan a la religión en la espiritualidad.
- La significación del bienestar asociado a un status económico favorable.

La **Tabla 1** intenta resumir las diferencias más importantes entre los orishas yorubas y los santos católicos. Se relacionan los llamados Santos de Fundamento por ser los más conocidos y por tanto los más confundidos.

Orisha	Santo Católico con que se sincretiza
<b>Obatalá:</b> es el gran orisha, heredero de Dios. Interviene en la creación del mundo y del hombre. Es el más puro de los orishas, su color es blanco y sus piedras sagradas envuelta en algodón (Rodríguez Dago, 2009).	<b>Virgen de la Merced:</b> es la madre de Jesús el hijo de Dios, es inmaculada (nació sin mancha de pecado), es virgen antes del parto y después del parto, simboliza la pureza.
<b>Changó:</b> quizás es el más popular de los orishas en Cuba. Es el señor del fuego, del trueno, de las guerras y los tambores. Sus colores son rojo y blanco (Pérez Amores, 2017).	<b>Santa Bárbara:</b> joven creyente, se bautizó a escondidos de su padre, es encerrada en una torre por su padre, es condenada a muerte y su mismo padre le corta la cabeza (Rodríguez Dago, 2009)
<b>Yemayá:</b> es la orisha del mar, la madre grande de los blancos y los negros, la criadera del mundo, porque sin agua no hay vida, su color es azul y sus	<b>Virgen de Regla:</b> es la madre de Jesús el hijo de Dios, es inmaculada (nació sin mancha de pecado), es virgen antes del parto y después del parto,

prendas son un ancla, una llave, un sol y una media luna (Bravo et al, s.f)	simboliza la pureza. Está con los pies sobre una media luna
<b>Oshún:</b> dueña de los ríos, el amor el oro y el cobre, su hermana es yemayá, relacionada con las joyas, el dinero y los adornos, simboliza la sensualidad y la fertilidad (Bravo et al, s.f).	<b>Virgen de la Caridad del Cobre:</b> es la madre de Jesús el hijo de Dios, es inmaculada (nació sin mancha de pecado), es virgen antes del parto y después del parto, simboliza la pureza. En el vestido encontramos bordado el escudo nacional de Cuba. Debajo del manto asoma una media luna invertida.
<b>Eleguá:</b> orisha guardián de las puertas, los caminos, el portero del monte y la sabana, mensajero de Olofi, es el más temible de los orishas pues abre y cierra los caminos (Almenares Pérez et al, 2019)	<b>Santo Niño de Atocha:</b> es un niño Jesús que se encuentra en los brazos de la Virgen, tiene un sombrero de ala y capa de peregrino  (Chamorro, 2019)
<b>Orula:</b> gran orisha de la adivinación, gran benefactor de los hombres, su principal consejero porque les revela el futuro y le permite influir sobre él.	<b>San Francisco de Asís:</b> entregó todas sus riquezas a los pobres, vivía con los leprosos, recibió los estigmas de Jesús, es conocido como el santo de los animales por su gran contemplación a la creación de Dios.
<b>Babalú Ayé:</b> orisha mayor y santo muy venerado, de origen arará, no se asienta sino se recibe. Deidad de la viruela, la lepra (Santana Borrego, 2020)	<b>El Lázaro de la parábola<sup>2</sup> de Lc 16, 19-31 (evangelio según San Lucas capítulo 16, versículos del 19 al 31):</b> hombre pobre que se sentaba en el suelo a esperar que los ricos le dieran comida, los perros se acercaban a lamerle las llagas, murió y los ángeles lo llevaron junto a Abraham.

---

<sup>2</sup>parábola: narración de un suceso de la que se saca una enseñanza, parábolas de Jesús

#### 4. Conclusiones

El modo en que cada cual construye su propia red de creencias nos lleva a entender la forma en que encajan unas con otras, temporal, física y mentalmente. El sincretismo y transculturación son herramientas fundamentales para comprender la historia, prácticas religiosas e identidad de nuestro país. A pesar de su antigüedad son prácticas culturales que aún se llevan a cabo. Por eso, aún cuando se demuestren las diferencias entre los componentes sociales y religiosos que confluyen dentro de ella, tendrá elementos que indiscutiblemente son imposibles de borrar. Mestizaje de cocinas, razas y culturas.

## Referencias Bibliográficas

1. Aboy, N. (2008), 25 años de historia de la santería cubana, orígenes, transculturación e identidad cultural. Exa Editores
2. Almenares Pérez, Y., Manso Guerra, V., Jiménez Hung, M., y Santiesteban Cobiella, Y. (2019). La influencia de la raíz yoruba en Cuba y su desarrollo en la cultura nacional. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (2019). Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/12/raiz-yoruba-cuba.html>
3. Bravo, M. Nuñez, A. Preciado, S. y Fukelman, M. C. Pervivencia de la religión popular yoruba en la sociedad contemporánea de Cuba sincretismo religioso yoruba y cristianismo en el estudio cultural de las vírgenes patronas. Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/66591>
4. Chamorro, S. T. (2019). "Patrimonio y diversidad religiosa en España y América: dialécticas de identidad, reconocimiento del "otro" y turismo cultural". España: XVII Congreso Latinoamericano sobre Religión y Etnicidad: "Movilidad religiosa y conflicto, Patrimonio cultural y turismo". Recuperado de: [https://www.academia.edu/39171108/Patrimonio\\_cultural\\_inmaterial\\_y\\_funerario\\_de\\_la\\_diversidad\\_religiosa\\_en\\_Espa%C3%B1a\\_e\\_Iberoam%C3%A9rica](https://www.academia.edu/39171108/Patrimonio_cultural_inmaterial_y_funerario_de_la_diversidad_religiosa_en_Espa%C3%B1a_e_Iberoam%C3%A9rica)
5. Feraudy, E. (2005), De la africanía de Cuba al ifaísmo. Editorial Ciencias Sociales

6. González Tamayo, I (2018). Las religiones afrocubanas parte indisoluble de la identidad cubana. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (2018). Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/05/religiones-afrocubanas.zip>
7. Moreno Téllez, I. (2018). Miradas históricas y contemporáneas a la religiosidad popular. *Revista SOMEPSO*, 3(1), 108-112. Recuperado de: <https://revistasomepsos.org/index.php/revistasomepsos/article/view/58>
8. Pérez Amores, G. (2017). "Cariño, lo que tú tienes es un daño" Sanación y religiosidad en Cuba. *Revista Cubana de Antropología Sociocultural*, 10(10), 72-98. Recuperado de: <https://www.revista-batey.com/index.php/batey/article/view/176/115>
9. Rodríguez Dago, Raúl (2009) *Sincretismo Cubano: santeros, ñañigos, paleros y espiritistas*. Ediciones Enmanuel
10. Saldívar Arellano, J.M. y Dai Jiayu (2015), "Ikú Lobi Ocha: Construcción y significado de la muerte en la santería cubana tradicional", en *Los sentidos de la muerte. Discursos y tradiciones* (Rangel, E. y García, R., coord.), Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Disponible en: <https://www.academia.edu/7813543/>
11. Santana Borrego, O. P. (2020). La devoción a San Lázaro: un acercamiento a la religiosidad popular en Cuba. La Habana: *Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas*. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20200803012230/03.pdf>
12. Sierra Torres, G. (2016). Religiosidad y creencias afrocubanas, haitianas y canarias. *Revista Cubana de Antropología Sociocultural*, 8(8), 1-4. Recuperado de:

<https://www.revista-batey.com/index.php/batey/article/view/129/84>

13. Toranzo Utra, Y. y Montero Quesada, JG. (2021). Religiosidad popular de base cristiana católica en las tunas en las encrucijadas de la identidad. *Revista Didasc*, 12(2), Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7922039.pdf>